

INNOVACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y GESTIÓN DE EMPRESAS

DOCTOR D. EUGENIO PRIETO PÉREZ
Académico de número de la Real Academia de Doctores de España
Catedrático de Economía Financiera

I. INTRODUCCIÓN

Existe una gran coincidencia entre los expertos en que una exigencia fundamental para que la empresa española gane competitividad, es la de llevar a cabo una profunda reforma del sistema educativo en general y, en particular, y si cabe más profunda en el *ámbito de la enseñanza de las ciencias de la gestión y administración de empresas*. Los modelos educativos que sirvan de base al sistema educativo como creaciones humanas, son producto de la visión del mundo y del espíritu de cada época. Estos, por consiguiente, deben fundamentarse en un conjunto coherente de creencias y valores que tendrán vigencia durante un cierto periodo de tiempo, en el que el grado de aceptación puede variar significativamente.

Por otra parte, es un hecho constatado que las grandes crisis económicas, por ejemplo, las crisis de 1929 y de 1973, han traído aparejados nuevos paradigmas económicos, en tanto que sistemas coherentes de creencias y valores de general aceptación en el conjunto de las Ciencias y Técnicas económicas.

La crisis actual que denominaré CRISIS-2007, significa en primer lugar *una situación de desequilibrio social y productivo* que resulta fácilmente verificable. Exige más perspicacia el descubrir, como el Paradigma económico que surgió con la gran crisis de 1973, se está desmoronando; que el conjunto de creencias, valores y técnicas que configuraban ese paradigma, con una buena parte de las teorías basadas en unas y otros, compartidas en el último cuarto del siglo XX por los economistas, teorías de la economía, y en las que basaban su acción los agentes económicos, perdían paulatinamente interés y, en consecuencia, dejaban de ser el fundamento de sus predicciones y de la toma de sus decisiones, terminando en muchos casos por ser desechadas.

Las sociedades desarrolladas del Siglo XXI son sociedades complejas que presentan continuamente cambios en todos los ordenes, cada vez más profundos, amplios y variados. En el momento presente, parece incuestionable que los sistemas y organizaciones económicos y sociales en funcionamiento sufren enormes desajustes. Cada vez es más frecuente

encontrar voces que predicen que pronto se pueden convertir (sistemas y organizaciones) en antiguallas, a pesar de haber tenido vigencia y haber actuado eficazmente en el pasado inmediato.

Las grandes crisis aparecen precisamente cuando el grado de confianza en los sistemas y organizaciones que se comportan en coherencia con un sistema de creencias y valores no supere unos ciertos límites exigibles, porque éstas han perdido su fuerza rectora. A estas situaciones límite se llega cuando existe un cúmulo significativo de hechos que desbordan los espacios en los cuales puede esperarse encontrar soluciones eficaces con el sistema de creencias y valores vigentes. Surgen, en consecuencia, un conjunto de valores emergentes que tratan de abrirse paso con indudable fuerza, entrando en conflicto con los hasta el momento vigentes.

La salida de esta etapa conflictiva y cuya prolongación no resulta recomendable en ningún aspecto, históricamente ha exigido la canalización y estructuración de los valores emergentes y la coordinación con los que se considera que pueden permanecer, aunque tengan que ser retocados en algunos aspectos, coordinando unos y otros (emergentes y no emergentes).

Evidentemente, en la medida en que los planteamientos que acaban de ser esbozados sean adecuados y compartidos, surge la necesidad del estudio de la actual crisis económica (Crisis-2007), esto es, de analizar los hechos, situaciones y problemas que plantea, con rigor desde todos sus ángulos: Origen, intensidad, consecuencias..., con un espíritu abierto, pues, sólo así se pueden descubrir los aspectos auténticamente novedosos y considerarlos total o parcialmente en la formulación de un nuevo paradigma económico, en el supuesto de que éste fuera el caso.

La Crisis-2007 se encuentra en la fase de lo que he denominado TERCERA OLA^(*) de su evolución —Sirva sólo de paréntesis el añadir que sigo pensando como entonces, que hasta 2014 no alcanzará la economía española el porcentaje potencial de crecimiento a largo plazo, estimado entorno al 3% del P.I.B.-, y, ya proporcionó significativas enseñanzas, tal como ocurrió con las crisis de 1929 y 1973, que no deberíamos olvidar los economistas, los teóricos de la economía y, por supuesto, los agentes económicos, en el futuro. Como más evidentes, pueden citarse:

- Que los ciclos económicos no han desaparecido y de cuanto acabamos de exponer parece deducirse que será difícil erradicarlos por bastante tiempo.
- Dejaría de estar justificado olvidar que la liquidez del sistema financiero está asegurada por el funcionamiento eficiente de éste. Por consiguiente, la regulación del

^(*) Véase Eugenio PRIETO PÉREZ: CRISIS Y CICLOS ECONÓMICOS. Revista Mercado Previsor. Mayo 2009.

El artículo recoge las ideas de la conferencia pronunciada en RADE en febrero de 2009, en las reuniones de la Sección de Ciencias Políticas y de la Economía de la Academia.

La TERCERA OLA se configura como una consecuencia de la reacción de las empresas ante la demanda decreciente y las dificultades crediticias; se ven obligadas a abandonar sus proyectos de inversión e incluso la interrupción de la actividad temporal o definitivamente. Todos los sectores se encuentran afectados, aunque no en la misma proporción (Se produce una ampliación de las consecuencias de la Segunda Ola, al reducirse la inversión).

sistema financiero debe tener como objetivo contar con mercados financieros líquidos buscando su robustez en escenarios previsible.

- Tan trascendente como las anteriores la constituye la enseñanza de las consecuencias que resulten de sobrepasar los límites razonables de endeudamiento en la gestión de las unidades económicas. Las empresas españolas (bancarias y no bancarias) y las familias atraídas por los bajos tipos de interés y, sin detenerse en pensar que no podían mantenerse indefinidamente tan bajos, se endeudaron hasta alcanzar límites irresponsables.
- GUY SORMAN, recientemente, refiriéndose a la etapa de recesión de la economía mundial decía que: «*La crisis no ha interrumpido la innovación y el libre cambio ha sobrevivido a ella*». Personalmente añadiré que también han sobrevivido la economía de mercado y la globalización.

II. INNOVACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y CRISIS ECONÓMICA

Casi es una obviedad sacar a colación el hecho de que el progreso tecnológico ha sido, en términos absolutos, mayor en los cincuenta últimos años que en los 5.000 años anteriores (Figura 1); Sin embargo, a juicio del firmante, es también la causa principal asignable de que la sociedad del Siglo XXI sea una sociedad compleja, de cambios continuos cada vez más profundos, amplios y variados. La no adaptación de los sistemas económicos y sociales al desarrollo tecnológico, es uno de los factores de mayor influencia en la sensación constante de que aquellos están pasados de época y constituye una anti-gualla, a pesar de la gran implantación e incluso eficacia en el pasado inmediato.

A partir de la segunda mitad del Siglo XX, con el descubrimiento, el avance de las nuevas tecnologías y su incesante aplicación, ha transformado paulatinamente las estructuras hasta el punto de que quienes las detentan cobran el protagonismo, el control del poder económico, político y social. La situación actual de las nuevas tecnologías y su

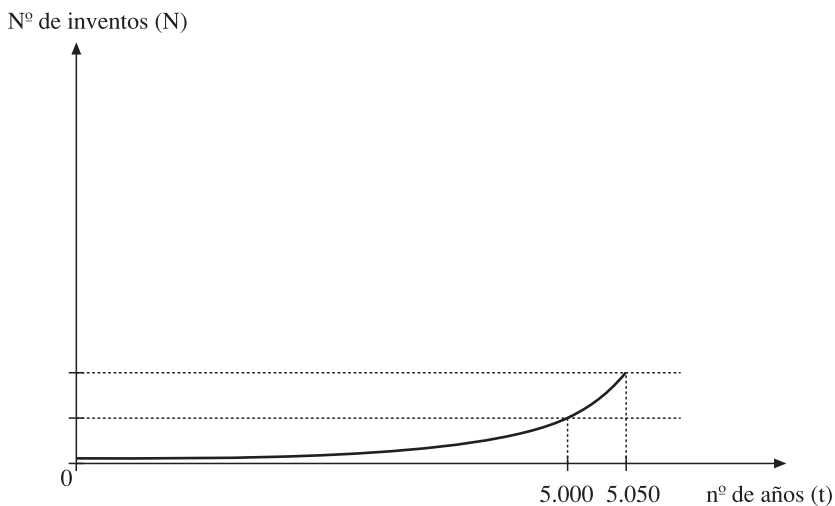


Fig. 1

concreción al final de la primera década del siglo XXI, es sólo un eslabón del proceso tecnológico en continuo avance y difusión. Las nuevas tecnologías han alcanzado y se afianzaron no sólo en medios empresariales y profesionales, sino también en los países desarrollados, en los hogares. El impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad a principios del Siglo XXI, lo describe con fortuna, MANUEL CASTELLS, diciendo:

«El flujo e intercambio casi inmediato de información, en un contexto global condici-ona y controla la producción y el consumo Las redes crearán culturas específicas con riesgo de marginación social para los no integrados»^(*) Las nuevas tecnologías han hecho cercano lo lejano y aquél en éste, según sea posible o no su utilización.

Este hecho trajo la globalización, en el sentido de que existe un flujo permanente de intercambio de ideas, creencias y culturas que están haciendo del mundo una realidad global. En 2010 hay que destacar un hecho real y de enorme potencialidad, que resulta capital: La humanidad entera está en condiciones de explotar tierras, pueblos y civilizaciones alejadas miles de kilómetros sin moverse de su lugar de residencia^(**), como si efectivamente todo fuese cercano y al alcance de la mano. El reto de las próximas décadas puede fijarse en el logro del buen gobierno de la globalización. Evidentemente, esto pasa por la aceptación como base de nuestro comportamiento de nuevos valores (respeto a la diversidad, del diálogo, el compromiso y el acuerdo, la organización flexible, el pensamiento no lineal, etc.) e introducir no pocos retoques en los valores en los que hasta hace muy poco estábamos inmersos y fuertemente imbuidos.

El objetivo básico del buen gobierno de la globalización en opinión del firmante, debe consistir en facilitar la mejor asignación de recursos a nivel global (implica la persistencia de la economía de mercado y el libre comercio), generar un empleo más eficiente y alcanzar niveles de desarrollo económico y bienestar social más equitativo y justo para el conjunto de la Humanidad.

Son múltiples los componentes del objetivo básico indicado (ciertamente, se trata de un vector objetivo) para el gobierno de la globalización y basta anunciarlos para comprender el compromiso mundial que implica. Son componentes principales:

- La reforma del Sistema Monetario Internacional, buscando evitar los inconvenientes que pueda producir el protagonismo de los mercados financieros;
- Alcanzar la estabilidad monetaria y su compatibilización con el desarrollo económico y bienestar global, que implica elevar la renta «per capita» de los países menos desarrollados y la incorporación a sistemas educativos, sanitarios y de protección a la tercera edad;
- Eliminar los obstáculos al comercio internacional;
- Resolver en la medida de lo posible los problemas más acuciantes del momento a nivel global o que puedan presentarse a consecuencia de la evolución a medio plazo, entre los que destacan el envejecimiento de la población, el empleo del tiempo en un horizonte vital más amplio, la inmigración, el respeto a la diversidad y otros que

^(*) Manuel CASTELLS, Catedrático de Sociología en la Universidad de BERKELEY (California). Véase su libro: «La era de la información: Economía, Sociedad y Cultura».

^(**) Federico FERNÁNDEZ DE BUJAN: «Sociedad de la Información y Globalización». Revista DIRECCIÓN nº 1.

por su novedad e intensidad creciente son capaces cada uno de ellos por sí solos, de marcar el Siglo XXI: Contaminación, explotación de patrimonios globales (océanos y espacio aéreo, sobre todo), utilización de recursos no renovables y renovables, y otros como la evasión fiscal, el comercio ilegal a nivel mundial (paraísos fiscales, blanqueo de dinero, etc.).

Al igual que la innovación terminó agotando prácticamente el grado de flexibilidad del sistema de creencias y valores y de los sistemas organizativos vigentes antes de la crisis-2007; ésta, por lo que resta, es también una consecuencia de los desfases que tienen su origen en la globalización (sobre todo de la globalización financiera). En efecto, la globalización financiera ha desfasado el marco institucional en general y del sistema financiero en particular, de modo que es imprescindible alcanzar una mayor coherencia entre el marco regulador y la problemática que plantea la globalización.

La globalización y los cambios tecnológicos a nivel actual y que en una y otros se avecinan, exigen un nuevo talante y configuran la acción bajo nuevos principios (creencias y valores), finalidades y objetivos, exigiendo organizaciones y una regulación de la legalidad económica, política y social modeladas a los mismos, que evidentemente resultan de una integración coherente y eficaz de principios emergentes y no emergentes.

III. INNOVACIÓN, GLOBALIZACIÓN Y GESTIÓN DE LA EMPRESA

El proceso de producción científica y de desarrollo tecnológico, en el supuesto de mantenerse la capacidad del individuo para innovar, generará cada vez un cambio más vertiginoso; en consecuencia, el estadio de desarrollo del proceso en el tiempo t , E_t , pronto quedará obsoleto, dando lugar a otro E_{t+1} , que convertirá a los sistemas vigentes en t , en antiguallas y..., así sucesivamente y cada vez con vigencia más efímera^(*). Este proceso de aceleración histórica (aparece reflejado en el gráfico siguiente) significa que en las proyecciones futuras, la incertidumbre será cada vez mayor y, por consiguiente cabe pensar que terminará haciéndose prácticamente impredecible.

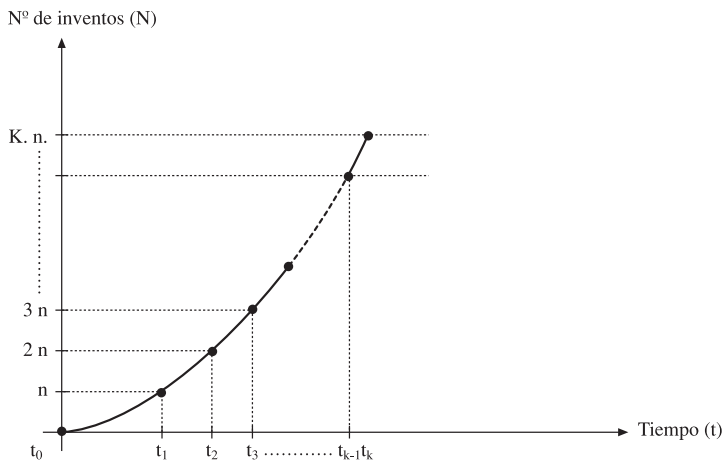


Fig. 2

^(*) Se conoce como fenómeno de aceleración histórica el que consiste en que se produzca un nivel de cambio dado (medido por los inventos producidos), en periodos de tiempo cada vez menores.

De la situación creada por la Crisis-2007 y de la dinámica propia del fenómeno de aceleración histórica, es donde surge la exigencia de la introducción de profundos cambios en la concepción de la dirección de la empresa y en la formación de los gestores que actúen de acuerdo con el paradigma económico emergente.

La innovación, al considerarla uno de los factores más determinantes de la competitividad de las empresas en un entorno cada vez más globalizado, exigente y cambiante como el que nos circundará en las próximas décadas del Siglo XXI, exige que la organización de la empresa y sus gestores, funcionando dentro de ella, estén en condiciones de actuar eficazmente en una economía basada en el conocimiento, en la era de la globalización y el INTERNET. Lógicamente la teoría y la práctica de la innovación deben ser bien conocidas por los gestores y proponerse como objetivo empresarial por ser exigencia para la supervivencia de la empresa y del progreso económico; por tanto, constantemente habrá que desarrollarla, implementar políticas de innovación, revisar procesos..., gestionarla y protegerla, fomentar la cooperación al respecto con otras empresas y organizaciones varias. Decía recientemente:

«En la Sociedad de la Información el ritmo de cambios se ha acelerado de forma dramática: Los ciclos de vida de los productos se reducen notablemente, la evolución de los negocios gana en ritmo a pasos agigantados y los agentes económicos reaccionan en tiempo real a las noticias y a los eventos, los mercados cada vez más globalizados operan de forma ininterrumpida a los que concurren agentes bien informados. Existe una capacidad de interacción entre el fabricante y el consumidor que posibilita:

- La personalización de productos y servicios.*
- La participación del propio cliente en la realización del producto o servicio.*

Las consecuencias innegables de esta capacidad, en la medida en que se aproveche, son:

- Los productos y servicios que recibe el cliente le producen una mayor satisfacción, y*
- La empresa con frecuencia —y aunque parezca paradójico- reduce costes. El cliente no sólo se encontrará más satisfecho con el producto o servicio que obtiene; además, percibe de forma más nítida el valor de los mismos y ello fortalece, en general, la relación con la empresa. Esta, frecuentemente llega a cobrar más por el producto o servicio prestado.»*

En la sociedad de la Información y el Internet la producción ha de tener como norte el cliente y el mercado, no sólo para captarlo o ganar su fidelidad sino que, es en general, una exigencia para la supervivencia de la propia empresa.

No pasa desapercibido que la innovación empresarial exige la introducción de cambios profundos en la formación profesional en todos los niveles de ésta. Mantener los sistemas de enseñanza y la calidad de los mismos a los niveles actuales conduce al suicidio económico. Sabemos que es difícil romper con las tradiciones, pero también debemos evitar el suicidio a que conduce no romper con ellas.

En esta línea hay que situar el acuerdo del Consejo Europeo de Lisboa (2000) que acordó cómo establecer como objetivo fundamental de la Unión Europea, *«La creación de un espacio europeo de educación superior con la función de convertir Europa en la economía basada en el conocimiento, más competitiva y dinámica del mundo, capaz de crecer económicamente de manera sostenible con más y mejores empleos y con mayor cohesión social»*.

El objetivo del Consejo Europeo de Lisboa no es otro que superar a EEUU en los aspectos y magnitudes económicas más significativas, cuando es bien conocido que el sistema universitario de EEUU, *«es el más potente y productivo del mundo no sólo por la formación que ofrece, sino también por los resultados de investigación que obtiene»*^(*).

Las relaciones entre la Universidad y la Empresa tienen que ser más intensas y normales. La Universidad tiene que estar en condiciones de asesorar y llevar a cabo desarrollos tecnológicos e investigación concreta para las empresas, que supongan servicios eficaces, estos es, actuaciones rentables para éstas (en términos monetarios, de asegurar la supervivencia o de sostenimiento o ampliación de mercados), y éstas (las empresas) ser una fuente de financiación, estímulo y fomento para que las Universidades alcancen el nivel de excelencia en la docencia, la investigación y en la gestión interna, que implica los objetivos del Consejo Europeo de Lisboa^(**).

* * * * *

En el ámbito de la empresa el paradigma emergente también implicará cambios esenciales en las funciones de la dirección de la empresa. Las consideraciones que conducen a anticipar este cambio son las siguientes:

- a) Funciones de la Dirección tales como el control, la programación, inspección y otras, son actividades que no añaden valor; por consiguiente, son objetivos para la eliminación (que las empresas tratarán de alcanzar). Por otra parte, se considera que la elevación de la formación del personal debe hacer posible que de las mencionadas funciones que no puedan eliminarse, pasen a ser realizadas por empleados; en consecuencia, los empleados se controlarán y supervisarán entre sí, cada vez más. Las estructuras jerárquicas terminarán por ser superfluas y con una elevada probabilidad, serán sustituidas por un conjunto de «esferas de influencia» superpuestas.

«El Director», señala HELGA DRUMMOND, *«en cuanto negociador, facilitador, procurador de recursos y cabeza visible de la empresa, será necesario; pero el ejercicio de la dirección ya no será prerrogativa de una élite. No me extrañaría que los directores llegasen a ser elegidos democráticamente»*. Vamos, como ocurre con los directores de Departamento, Juntas de Gobierno y Rector de las Universidades españolas.

^(*) Véase, FRANCISCO MICHAVILA y Jorge MARTÍNEZ: «La financiación de las Universidades. Diez años desde Bolonia» Papeles de Economía Española, n.º 119. Año 2009.

^(**) Consejo Europeo de Lisboa (2000). Comisión de las Comunidades Europeas (2003) «El papel de las Universidades en la Europa del Conocimiento».

HELGA DRUMMOND añade: «Al contar las empresas con personal dotado de mejor instrucción académica, mejor formación profesional y mayor confianza, ¿Quién es el más preparado para dirigir?» Y precisa, «La concepción convencional de la gestión parecerá una muestra de folklore».

- b) Fenómenos tan preocupantes en nuestros días como son la desmotivación laboral, el absentismo y el estrés, probablemente se reducirán cuando las empresas implementen infraestructuras conformes al desarrollo anticipado y las personas a que afecten adviertan que disponen de libertad para realizar sus posibilidades^(*).

No deseo fantasear, pero se sorprenderá quien se detenga a desarrollar hasta dónde pueden llevarnos ciertas teorías que están iniciando su andadura y, cuyo objetivo es el de reformar las estructuras económicas adaptándolas a los fenómenos de la aceleración de la historia y la globalización. Por supuesto, son posibilidades implícitas, que tienen una probabilidad de explicitarse y tener amplia vigencia en el Paradigma emergente con la crisis de 2007.

Independientemente de que las anticipaciones se confirmen o no, sí es necesario afirmar que el mundo del Siglo XXI contemplado desde cualquier óptica o punto de observación, poco tiene que ver con el mundo de los años anteriores a 1970. La globalización, la innovación e Internet, sin tener en cuenta otros factores de cambio, marcan enormes diferencias; así por ejemplo, podemos plantearnos el análisis de lo que queda de la producción masiva a bajo coste, con la utilización de la cadena de montaje con cadencias cada vez más elevadas, estudiando los tiempos y movimientos, poniendo énfasis en el control de rendimientos y cualidades y, todo ello, bajo la supervisión de una jerarquía de técnicos guiados por manuales estrictos de seguimiento de operaciones, en una palabra, el paradigma del FORDISMO y su búsqueda permanente de reducción de costes.

El paradigma que surgió con la gran crisis de 1973 dentro de dos décadas dará más o menos la misma impresión al compararlo con el emergente de nuestros días.

En este sentido es un hecho que no pocas teorías económicas utilizadas para predecir y tomar decisiones hasta hace quince o veinte años, actualmente tienen que ser desechadas. Por poner algún ejemplo, menciono que teorías tan centrales en Finanzas como la Teoría de los Mercados Eficientes o la hipótesis de Mercado Eficiente, están siendo sustituidas por las teorías de Mercados no lineales o hipótesis de Mercado Caótico, que se apartan de la hipótesis de que los inversores sean racionales.

Es evidente que el proceso de aceleración histórica y la globalización trazan un conjunto de posibles trayectorias, en el que para las consideradas más probables, los sistemas de gestión de las empresas actuales —con las excepciones que proceda— serían incapaces de gobernar y asegurar la supervivencia de éstas, en un mundo como el que se deduce de aquéllas (las trayectorias más probables).

^(*) Un símil sería: Se mantendrá la salud psicológica, lo mismo que un buen saneamiento y la potabilización del agua son esenciales para erradicar el cólera.

Los medios de comunicación en la semana del 15-21 de marzo de 2010, informaron de que cada día dejaban de asistir al trabajo aproximadamente 1.000.000 de trabajadores.

El Profesor UBALDO NIETO DE ALBA^(*) señala que «*En la era de la complejidad, el futuro ya no es una consecuencia del pasado, sino una consecuencia del propio futuro*». Personalmente, creo que en las próximas décadas del Siglo XXI, aún viviremos estadios de desarrollo intermedios, con niveles de complejidad en que aún cuenten las estructuras económicas y la información del pasado más o menos inmediato. En la idea, asimismo, de que el paradigma emergente a la crisis-2007, tendrá una cierta vigencia, con las adaptaciones compatibles con el sistema de creencias y valores, finalidades y objetivos considerados en el nuevo paradigma, décadas en las cuales la perspectiva del «conocimiento en acción» que caracterizará a las organizaciones exigen gestores con mentalidad flexible, imbuidos de los valores del Paradigma emergente que implica perspicacia para captar cambios y flexibilidad mental y operativa para adaptarse a los mismos. De estas capacidades depende que el futuro sea un futuro atractivo y que se anhele vivir.

BIBLIOGRAFÍA

- Eduardo BUENO CAMPOS: «El desafío de la Administración de Empresas y de la Información Financiera en entornos complejos y dinámicos» A.E.C.A. n° 83. Año 2008.
- Manuel CASTELLS: «La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura». Universidad de BERKELEY (California), 2001.
- Consejo Europeo de Lisboa (2000). Resumen de Acuerdos.
- Comisión de las Comunidades Europeas (2003): «El papel de la Universidad en la Europa del Conocimiento»
- Helga DRUMMOND: «La Calidad Total. El movimiento de la Calidad» Ediciones Deusto, S.A. (2000)
- Federico FERNÁNDEZ DE BUJAN: «Sociedad de la Información y Globalización» Revista DIRECCIÓN, n° 1
- Francisco MICHAVILA y Jorge MARTÍNEZ: «La financiación de las Universidades. Diez años desde Bolonia». Papeles de Economía Española, n° 119. Año 2009.
- Eugenio PRIETO PÉREZ: «Crisis y Ciclos Económicos» Revista MERCADO PREVISOR. Mayo 2009. «La Era de las Finanzas: Mercados Financieros y Globalización». Gabinete Financiero Publicaciones (2002) (eprietop@terra.es)
- Eugenio PRIETO PÉREZ: «Algunas exigencias para la recuperación económica y el crecimiento económico sostenido» Conferencia pronunciada el 3-3-2010, en R.A.D.E y publicada en MERCADO PREVISOR n°s 528, 529 y 530 de 2010.
- Ubaldo NIETO DE ALBA: «Historia del tiempo en Economía. Predicción, Caos y complejidad». Editorial Mc Graw Hill. 1998.
- Ubaldo NIETO DE ALBA: «Gestión y Control en la Nueva Economía. Innovación, Integración y Globalización». Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid, 2000
- Ubaldo NIETO DE ALBA: «Legitimidad científica, Ética y Educación». Incluido en el libro «HOMENAJE AL DR. D. SILESIO GUTIÉRREZ VALDEÓN». Universidad Rey Juan Carlos. Madrid, 2004.
- José RODRÍGUEZ DE DIEGO: «La Nueva Racionalidad y su Incidencia en la Economía y Gestión Empresarial» Tesis Doctoral. U.C.M. 2000.

^(*) Catedrático jubilado de la U.C.M. y ex Presidente del Tribunal de Cuentas de España, hasta fechas recientes, cuyos trabajos sobre la Teoría del Caos y la Gestión y Control de la Nueva Economía me satisface recomendar.